

Don Rafael Iglesias y el pueblo

Proceder consecuente de este último

No es de hoy que la opinión pública viene designando al señor Iglesias como el primero entre los dignos de regir los destinos del país, y las generales simpatías de que goza entre las clases verdaderamente populares prueba son de sus altos merecimientos y de su bien adquirida popularidad durante las Administraciones que presidió cuando aun era muy joven.

El *Independiente* unió su voto al voto popular y se ha complacido en razonarlo siempre para justificar la elección de su candidato.

El colmo de nuestras aspiraciones como patriotas y como cristianos sería la seguridad de llevar al solio presidencial un hombre cristiano y patriota que pueda labrar el bienestar de la Nación y afianzar el estandarte del cristianismo pero, bien entendido.

Ambas condiciones las hallamos en grado eminente en don Rafael Iglesias.

Leal á sus principios, no guardó inéditas sus dotes de hombre público, y de ahí que su vida política date desde su más temprana juventud.

Todos saben el importante papel que desempeñó al frente del gobierno, como ministro durante la Administración del Lic. Rodríguez, y cómo atendió al servicio público en una situación bastante difícil.

A partir de esa época la hoja de servicios prestados al país por el señor Iglesias ha ganado mucho en mérito y en extensión; y nadie osará negar el derecho que tiene adquirido de figurar como el primer hombre público de Centro América.

Su elevada posición política y financiera, sus numerosas relaciones fuera del país y su experiencia, le han colocado varias veces en condiciones de prestar oportunos y valiosos servicios á la Patria. Entonces ha sido cuando se ha revelado el patriota, no con ese patriotismo estéril de los soñadores utópicos, sino con ese patriotismo que labora, reduce los obstáculos y triunfa.

Obra suya es el crédito nacional. La más complicada y enojosa de nuestras cuestiones financieras, como es la deuda externa, se atendió con tino y talento durante sus Administraciones; y el pueblo todo, lleno de gratitud y de justicia, miró siempre en él al guardián celoso del buen nombre del país en el Exterior.

Tras esa operación, que le quitó al país una negra pesadilla, y sólo debido á la influencia de su autor, se han realizado otras de muy alta significación en las finanzas nacionales, en momentos de necesidades supremas, que no juzgamos necesario puntualizar, por ser muy conocidas de nuestro público.

Pero fuerza irresistible nos obliga á tocar un asunto que no debe el pueblo olvidar jamás, puesto que vino á cortar

las alas de la plutocracia que amenazaba elevarse con los haberes del pueblo sin darle á éste garantía alguna de seguridad.

El patriota, el amigo del pueblo que se había sentado en los sillones del Municipio, en las curules legislativas y en los estrados ministeriales, para servir al país, sacrificándole atenciones, tiempo é intereses, es el mismo que aparece después frente á frente de una institución bancaria á quien se había concedido privilegios que, por muy honrada que fuera, como tenía que ser, la gerencia de esa casa, ponían en peligro todo el mecanismo comercial del país y por consiguiente las modestas fortunas del pueblo.

Rudo golpe sufre, pues, el tenedor de billetes del Banco de Costa Rica y el temor de la catástrofe cunde por todo el pueblo de manera alarmante difundiendo el pánico precursor de las grandes catástrofes. El pueblo todo, pobres y bien acondicionados, teme experimentar las consecuencias de una gran caída, que dejará resentidos todos los intereses; pero en la hora culminante del peligro aparece don RAFAEL IGLESIAS CASTRO, llamado providencialmente á conjurar la crisis; y el pánico cesa. Su nombre y su prestigio han bastado para tranquilizar los ánimos y restablecer la confianza pública.

Para allegar su concurso á esa obra de reparación tuvo que cerrar los ojos á complacencias inveteradas, porque al fondo de su alma jamás llegan esas consideraciones; necesitó acordarse á menudo de su propio espíritu, libertarse del aturdimiento del tumulto plutócrata; necesitó, en una palabra, ampararse á la impenetrable estancia del carácter. Sin ningún halago especulativo y ante intereses encontrados de gran parte de la alta sociedad, sólo tuvo en mira, pues, el bien del pueblo, que considera Iglesias por encima de toda conveniencia personal, y procede como le dicta el deber, trabaja, domina, triunfa á favor del pueblo pobre y ¡quién lo creyera! salva á la misma institución, haciéndola más próspera que antes.

Raros son en estos tiempos estos ejemplos que ofrecen á la vez el desprendimiento, la equidad para las clases acomodadas y las clases pobres, y la competencia puestas al servicio de una causa popular.

Hombreros de esta índole, que de veras, prácticamente, miran por el pueblo, necesitamos al frente de la Administración pública, hoy más que nunca, que tiene el país la montaña de enormes compromisos.

Nuestra Hacienda requiere una mano experta que la maneje en lo futuro, ó mejor dicho, que la salve del naufragio á que la viene conduciendo la vocinglería congresil de don Ricar-

Hablemos claro

La actual cuestión político-religiosa tratada por el señor presbítero don Matías Cornelio Rojas,

— CURA DE SAN VICENTE —

Así con este epígrafe aparece en *La República*, diario jimenista, el primer trabajo que en favor de don Ricardo Jiménez publica el actual cura del simpático pueblo citado, digno por múltiples de su Pastor, inspirándose en la fuente clara de una fe sincera, le señale el camino de los altos ideales con las fulguraciones de la verdad católica y no le precipite por el atajo de las grandes apostasias al indicarle, como caudillo aceptable, al hombre que ha negado los más augustos dogmas del cristianismo y que á esta negación ha añadido el insulto hecho á la Virgen, á quien no ha respetado siquiera por ser mujer. Según el cura de San Vicente el candidato jimenista es un *liberal intelectual* que, por esto mismo, no descenderá á una lucha brutal contra los católicos; pero al escribir esa frase el panegirista de la impiedad, personificada en el hombre que defiende, se olvidó de aquellas dos páginas de la historia que dan al pensador desapasionado la pauta para juzgar á los enemigos de la humanidad en su lucha contra la Iglesia católica. Esta sociedad propagó, en sus principios, á la luz que proyectaban las antorchas en los oscuros corredores de las catacumbas, ó bien cerca de los tronos de los tiranos mediante discípulos fieles que conservaban la fe en medio de la corrupción real y que luchaban por la verdad sin temor á la espada de Damocles que llevaban suspendida sobre su cabeza. Por mucho tiempo los apóstoles de la verdadera doctrina dejaron oír su voz en las

casas de ilustres y piadosas matronas á horas determinadas y cuando el sol se escondía, avergonzado de la ignominia cesárea, para que los cristianos vinieran, con la relativa libertad que les daban las tinieblas de la noche, á oír las explicaciones de una doctrina tan nueva y tan santa. A pesar de tales precauciones, millones de aquellos sectarios — como se les llamó muchas veces — terminaron su existencia sobre la arena del circo entre las espumantes garras de las fieras, al mismo tiempo que otros muchos eran destinados á iluminar los jardines reales, haciendo las veces de ho- gueras los cuerpos de estos héroes. Pero la sangre de estos mártires era semilla de cristianos, según la frase de un escritor eclesiástico. Como estas grandes hecatombes no pudieron destruir la obra del Crucificado, la barbarie fue reemplazada por una lucha más pulcra, más decente, pero más funesta en sus resultados. Pasó Nerón y vino Juliano, quien, aunque educado en la Religión cristiana, abrazó la doctrina de los paganos y, como él mismo decía, siendo ya discípulo de Platón y Aristóteles, debía proceder en consecuencia. Por eso establece la idolatría; mantiene una turba de bailarines y ministros infieles con los cuales practica extravagantes ceremonias para borrar el bautismo que había recibido; dió completa libertad á las antiguas herejías con el objeto de que las disputas hicieran más daño al cristianismo que una persecución y proclamó la libertad de cultos, como se proclama ahora, para esclavizar la verdad y dejar libre el error. A ese desgraciado sucesor de Constantino lo reconoce la historia con el epíteto de *apóstata*. Don Ricardo Jiménez, porque es — al decir del Padre Rojas — un *“liberal intelectual”*, no llegará á ser un tirano sanguinario como Nerón; pero ha negado los augustísimos misterios del credo católico, y su programa, en lo que respecta á la Religión, encierra todos los medios de lucha que puso en práctica aquel monstruo del Imperio, como lo llamó San Gregorio. Para ese programa no puede existir la enseñanza religiosa; y ese silencio que guarda abre el camino á la apertura de escuelas ateas. Es esto una persecución más terrible que la de Diocleciano, porque va dirigida á matar las almas; y los autores de esta lucha, si no son verdugos al estilo de Nerón, son apóstatas á la manera de Juliano. El programa jimenista va más lejos: el Apóstata dió la misma libertad á todos los credos, aun á los más supersticiosos; don Ricardo da además, *iguales garantías* á todas las religiones. Ante el programa jimenista Jesucristo, que es Dios, no tiene más derecho que Confucio. ¡Y es un sacerdote católico, — el Padre Rojas, — quien hoy sale á la defensa de tal programa! ¡Y por qué? No quiero abundar en los móviles que le empujan á defender la impiedad. Me atengo á su escrito publicado en *“La República”*. Don Rafael Iglesias — dice — “prohibió los honores que la ordenanza militar daba al augusto Sacramento de la Eucaristía;” pero aquella derogación disciplinaria no entrañaría el desconocimiento de la verdad sacramental, que fue negada por el hombre que con tanto calor pretende defender el Padre Rojas,

do, pues aun cuando la presente Administración — justo es que todos lo reconozcan — ha llenado hasta aquí las necesidades públicas á costa de inmensos sacrificios, bien saben todos en qué estado están las rentas públicas.

Todo el país sabe que el señor Iglesias es el llamado á dominar esta situación, dadas las prendas que nos tiene presentadas de suficiencia y carácter. De carácter hemos dicho y nunca será bastante repetir esta palabra tratándose del hombre á quien recomiendan los pueblos para la Primera Magistratura de la República.

Hombres sin carácter, que hoy dicen y mañana se desdicen y luego se contradicen, y que á la menor de bastos retroceden ante la más insignificante barrera, éstos, éstos no servirán ni para alcaldes de pueblo, menos para gobernar una nación en que ya el carácter de Iglesias va formando escuela entre nuestras clases populares á despecho de ciertos políticos que miran en las virtudes cívicas del pueblo un obstáculo insuperable para su vida de holganza á costa del sudor de la clase agricultora de manera especialísima.

Es, pues, en tal concepto, no menos que en el de cristiano de fe sincera, que don RAFAEL IGLESIAS CASTRO subirá al Poder como el ungido del verdadero pueblo costarricense.

cuando en la Cámara, HACE POCO TIEMPO, llamó con desdén PEDAZO DE PAN al Amoroso Prisionero de los Altares. Ese hecho, que EN COMPARACION DE LAS GRANDES NEGACIONES de don Ricardo es un diminuto punto negro, no puede servir al Padre Rojas de caballo de batalla.

Ni para acallar los gritos de su conciencia vale la censura que hace el Dr. Matías de la ley que prohíbe hacer política invocando motivos de Religión; porque sin decirle que en la pasada lucha un *abogado*, el Lic. Carlos M. Jiménez, que debía conocer bien esa ley, ya fuera porque ella no tiene sanción, ó bien porque la creyó caída en desuso, hizo política religiosa en favor de su candidato, y que ahora ambos, abogado y candidato que entonces se presentaron como católicos, son en compañía del Padre Rojas DEFENSORES y SOLIDARIOS de las blasfemias é impiedades, las únicas ejecutorias del partido que defienden. Y debo advertir al panegirista de don Ricardo que si nos está prohibido servirnos de la Religión para fines puramente políticos, podemos y debemos usar de nuestros derechos de ciudadanos libres para defender la Religión, amenazada por la candidatura jimenista, de la cual van retirándose con horror los verdaderos católicos.

Habiéndose echado sobre sus espaldas la defensa de don Ricardo, el Padre Rojas hace injustas inculpaciones al referir la propaganda pública y escandalosa del protestantismo en tiempo del Gobierno del señor Iglesias, porque el Dr. Rojas no debía ignorar la siguiente página de la historia eclesiástica costarricense: bajo la Presidencia de don Rafael un sacerdote — el presbítero Salomón Valenciano — MEDIANTE LOS AUXILIOS Y EL APOYO del señor Iglesias fue á Guatuso á llevar la luz de la civilización á los indios y á COMBATIR, con las armas de la verdad, á los protestantes que ahí habían sentado sus reales. Esto no lo debía ignorar el Dr. Rojas, porque ya el mismo Padre Salomón lo publicó cuando se hablaba de la propagación del protestantismo bajo la administración de don Rafael.

Y cosa curiosa, Dr. Rojas: los sacerdotes que en la campaña contra el protestantismo secundaron al Ilmo Sr. Thiel y al Padre Birot, y que fueron el Padre Trejos y el Padre Rosendo Valenciano además del Padre Salomón, hoy militan en favor de la candidatura del señor Iglesias, y no afirman como lo hace Ud. que el Gobierno del hoy Candidato del Partido Civil fuera causa ni directa ni ocasional de aquella propaganda herética; saben ellos, como sabe Ud., que la Constitución y leyes existentes desde antes, respetan esos cultos heréticos y les dan libertad, aunque sin las garantías que les ofrece el Programa jimenista.

No hubo, pues, como supone el defensor de don Ricardo Jiménez, propaganda desenfrenada y menos permitida, del protestantismo.

Para el Dr. Rojas la mayoría del clero que trabaja en favor de don Rafael, es una fracción apasionada. En esto sólo ha tenido razón; tenemos el apasionamiento que produce la verdad y el calor que da la convicción de nuestras ideas católicas; no hay motivo que justifique una

Otra gran calumnia contra un sacerdote.

ASI ES TODO LO DEL JIMENISMO

Habla el hijo del finado señor Solano.

Señores R. R. de *El Independiente*,
San José

Suplico á Uds. me hagan el favor de publicar en su periódico lo que á continuación expreso:

Apenas el lunes 24 del mes pasado fué sepultado mi señor padre don Félix Solano en la villa del Paraíso, y ya el domingo 4 del presente mes circuló una hoja suelta en que se dice que el señor cura don Fermín Boladeras no había querido confesarlo por cuanto mi papá en la actual campaña política pertenecía al partido jimenista. Como hombre honrado quiero que conste que el señor cura cumplió

estrictamente su deber sacerdotal y que cualquiera persona que hubiese dicho que él no quiso prestar á mi señor padre las últimas auxilios espirituales de la Religión no pasa de ser un gran falsario, pues, repito, lejos de mezclar la política en el asunto, cumplió á satisfacción los deberes de su sagrado ministerio.

Repito una y otra vez, señores Redactores, que es la mayor calumnia semejante aseveración y protesto contra ella como hombre honrado.

Paraíso, 8 de julio de 1909.
SIMEÓN SOLANO ARAYA

prevaricación. El jimenismo,—consecuente con las ideas del candidato,—ha levantado bandera contra la Religión; de sus filas ha salido el grito de lucha contra el Ilmo. señor Obispo Stork y contra los sacerdotes, y en esas filas está el Padre Rojas. Uno de los órganos jimenistas de publicidad, al describir los motines que en otro lugar verificáronse contra Obispo y clero, termina diciendo que esto puede suceder contra nuestro Obispo y contra el clero: fue una voz de rebelión lanzada de parte de aquellos con quienes está el Padre Rojas.

Hace algunos meses el Dr. Rojas dijo á un honorable feligrés suyo las siguientes palabras: "para ser jimenista hay que lavarse antes el bautismo". Y antes de tomar la defensa de la impiedad, antes de hacer causa común con los calumniadores del clero, antes de ir á engrosar las filas de los que luchan contra el señor Obispo Stork, el Padre Rojas haría,—siguiendo su principio,—lo que hizo un cobarde luchador por la unidad de una nación: *rasparse* al cabeza con un ladrillo para quitarse el bautismo.

El pueblo ha abierto los ojos: sabe que sus creencias católicas están bien garantizadas con la candidatura del ciudadano don Rafael Iglesias y que en el jimenismo se le ofrece sólo lo siguiente: las impiedades del candidato; *iguales garantías* á la verdad y al error, al bien y al mal, á Jesucristo y á los autores de otras religiones; insultos y calumnias al clero; amagos de lucha contra el Ilmo. señor Obispo Stork.

El Petrarca puso al frente de todos sus innumerables sonetos, un soneto que es, sin disputa, el mejor de todos, como que viene á decir:

Con estos versos desdeirme intento: no hagáis caso de todo lo que canto, "estaba equivocado": me arrepiento.

Aunque lo motejasen de plagia, río, en esos ó parecidos términos debiera el Padre Rojas—que es también poeta—escribir otro artículo, que sería sin duda mejor que el anterior.

FRAY GERONCIO

Gladstone en miniatura
Aprieta, corrobora y cicatriza
De venta en todas las boticas

Olla podrida

Un periódico jimenista dice que el Padre Valenciano en su reciente visita al pueblo de San Vicente no tuvo la cortecía de ir á saludar al cura de esa población civilista. Si el colega se tomara el trabajo de averiguar la verdad, vendría en conocimiento de que el señor doctor Matías cuando vio acercarse la horma de sus zapatos se metió en una carpintería y ahí se estuvo como un cuarto de hora en compañía de un sinnúmero de *colochos*.

¿Quién fue, pues, el descortés:

el cortés Padre Valenciano, el doctor Matías ó los *colochos*?

A qué tiempos hemos llegado, Beatrice querida! Oíase lo que dice uno de los más entusiastas adoradores de D. Ricardo en el número 7636 de *La República*: "Por cuanto un propagandista del desprestigiado Partido Civil me ofreció una colocación en el puerto de Limón y dame en dinero cierta cantidad que no me ha cumplido, protesto de la firma que di y me adhiero al gran Partido Republicano que es el que reina por todos los ámbitos de la República.—FLORINDO PERAZA"

¡Qué poca pena es el tal Peraza! Y qué sinvergüenzas los que publicaron la protesta de ese hombre comprable y vendible! Así es todo en el jimenismo. Escuela de corrupción por arriba y por abajo, por delante y por detrás, como la camisa del caballero de "El Chaleco Blanco".

Gladstone en miniatura
Aprieta, corrobora y cicatriza
De venta en todas las boticas

Sección Popular

Habrás extrañado, lector mío, mi silencio durante la semana que expira hoy. ¿Y á que no adivinas la causa? Sencillamente obedece á que la Pompadour no me da ocasión de pescar los secretos del *pequeño lunar* de que habla don *Chequel*: inebriada en los días de gloria y esplendor que le esperan, ó mejor dicho, que ella espera... hasta la consumación de los siglos, ahora sólo piensa en prepararse para la vida de cortesana. ¿Para qué, pues, he de meterme ahí si sólo voy á ver ensayos de la loca de la casa inclinaciones de cabeza ante un espejo de cuerpo entero, sonrisas fingidas, guiños de ojo y mil muecas infernales le harían parar de punta todos los pelos de la *lengua barba* de don Zenón.

Y ahí es un grano de anís: á cada nada entra un profesor, ya de idiomas, ya de música, ya de canto, y en fin que la Pompadour no se da punto de reposo preparando el ajuar, el menaje y el barniz social.

A cada momento se le oye exclamar:

Yo toco el piano,
hablo italiano,
hablo el francés,
también el inglés;
yes, very well.

Y me quedo corto: como Ricardo haciendo honor á sus antecedentes de linajudo abuelo, quisiera formar una dinastía reinante, y convertir por consiguiente la República en una monarquía absoluta, y como madama no ha tenido hasta ahora descendencia, los profesores entran y salen día y noche para ver modo de fecundizar ese cuerpo maldito por la Divina Providencia en castigo del gran crimen

de querer convertir el país en una vasta casa de corrupción.

El demonio que aguantó esa casa, si bien antes ya era la guarida infernal de Ricardo, donde se ofrecían sacrificios al dios de la Impureza, tan maldecida del verdadero Dios, ahora es una cocina del diablo, un laboratorio infernal de mil brujerías, donde se preparan menjurjes para la fecundación de la Pompadour y para catequizar mañana esposas é hijas de campesinos honrados á quienes si siempre han perseguido los caballeritos del jimenismo, ahora, con el poder en la mano, podrán obligarlas por la fuerza á ceder á sus bestiales caprichos.

Y es que como la Pompadour es del pueblo y las mujeres honradas de esa humilde clase social la miran con asco, ella en su orgullo luciferino hoy q, cree q' va á gobernar el país, ha jurado descristianizar la sociedad y vengarse del pueblo haciendo que en los hogares cristianos sienten sus reales el adulterio y el concubinato escandaloso; en una palabra, que las esposas é hijas de los campesinos lleguen á ser trastos de placer de los caballeritos libertinos de San José, de los partidarios del amor libre, dignos discípulos de Ricardo y sus infernales doctrinas.

Figúrate, pues, lector, si habré tenido que pescar, á no ser los ensayos empalagosos de la Pompadour y el oír la repetir á cada nada:

Yo toco el piano,
hablo italiano,
hablo el francés,
también el inglés;
yes, very well.

NARIZ DEL DIABLO.

¿Cuál es la tienda más surtida y el mejor y más barato almacén de sombreros y calzado en Alajuela? La de don José Pizarro

PRESENTE!

En el número de anteanoche de *La Prensa Libre* se me llama "un mentado M. A. Casal" y en el de anoche "un tal Manuel Casal". Yo, en noble presalia, voy á llamar al señor Editor de ese diario, el caballero más generalmente conocido en Costa Rica por sus originales producciones.

En lo que sí me va á permitir el señor Editor decirle que no estamos de acuerdo, es en aquello de que soy recién llegado. Mire Ud., Sr. Editor: va ya p' tres años q' fue fundado *El Independiente* por su servidor, y á esa época ya hacía fecha q' estaba yo aquí. Figúrese Ud., pues, si estaré recién llegado.

Pero no venía yo á eso principalmente, sino á decirle que aun desde mucho antes de venir á Costa Rica ya conocía yo la historia de don Rafael Iglesias en particular y la de Costa Rica en general. Creo—y se lo pruebo cuando gust— que Dios me dió un dedo siquiera de frente y que sin haber estado yo en el Asia, pongo por caso, conozco de la historia antigua y de la contemporánea de esa parte del mundo mucho más que el señor Editor aunque en ella estuviese toda su vida.

Pero á la vez voy á confesarle mi ignorancia supina, que haría que en la escuela me reprobasen. Yo sé, por ejemplo, qué efecto operó el puñal de Bruto en la nación romana, pero se me ha olvidado el año del regicidio, cosa que Ud. sí sabe. Ahí queda pintada gráficamente la diferencia de nuestras plumas.

Se me olvidaba algo: sé que Ud. no extraña la prostitución, ni le importa un comino el amor puerco; mientras tanto yo no entiendo de esas cosas. De ahí mi ignorancia y que yo sea un tal Manuel Casal.

Más aun: Ud. sabe calumniar infamemente al Ilustrísimo señor Obispo Thiel! y luego atribuir la calumnia al Padre Valenciano, y yo soy completamente ignorante en eso de calumnias; y esto que cuando me resuelvo sé eternizar hombres con sólo la verdad como pedestal de los monumentos que les levanto.

Para terminar permítame decirle que el señor presbítero don Rosendo de J. Valenciano no es autor de ningún artículo que haya salido sin firma en *El Independiente*. El hecho de atribuir Ud algunos al Padre Valenciano revela una vez mi ignorancia sobre los puntos que calza Ud. intelectualmente, pues en primer lugar, quién no sabe en Costa Rica que el Padre Valenciano peca de hombre valiente que firma todo lo que escribe? y en segundo lugar, quién que no sea de la época remota de nuestro primer padre Adán, no conoce el estilo del Padre Valenciano, tan diferente al del autor de los artículos citados? Se necesitaría ser un Adán, el marido de Eva, ó una Eva, para creer lo que cree Ud. señor Editor; y eso es otra prueba de que yo soy un tal Manuel Casal, pues yo, francamente, jamás lo habría creído: soy tan ignoranton que aprendí á distinguir estilos y aun á observar que *qualis homo est, talis est ejus oratio*.

Y para terminar de veras, suplico al autor de "VERDAD EN CAMISA" me perdone no publicar en este número su conceptuosa crítica. Aun no tardece y podemos dejarlo para luego.

MANUEL ALFREDO CASAL

Gladstone en miniatura
Aprieta, corrobora y cicatriza
De venta en todas las boticas

El jimenismo en Santa BARBARA

Muchos de ellos se lanzan á la calle á hacer política por su desprestigiada causa, veliéndose de la venenosa baba de la calumnia; pero este pueblo se muestra cada día mas estéril para el cultivo de esa infructuosa y negra semilla que llaman jimenismo. Digo negra, porque así son sus modos de proceder... negros... muy negros...; por temor de ruborizarnos y de ruborizar no los exponemos. Aquí todo honrado barbareño repele con repugnancia ese partidillo, pensando en el porvenir de su familia y el de su patria. El escaso jimenismo que existe se encuentra postrado en cama, su calentura es muy fuerte, y en sus delirios no sueña más que en puñaladas, garrotazos, pa-

H. J. EDWARDS, PROFESOR DE INGLÉS,

Ofrece sus servicios á la sociedad josefina, tanto á caballeros como á señoritas que deseen instruirse ó perfeccionarse en el inglés. Clases particulares en la Academia ó á domicilio: de lectura, escritura, gramática, conversación social ó comercial.

Traducción é interpretación de la literatura inglesa y el De echo Internacional

Para más informes, dirigirse personalmente ó por escrito á la

ACADEMIA DE INGLÉS

Sur de la Soledad. Casa de don Paulino Ardón.
Este aviso ha sido pagado adelantado. Los otros diarios que han autorizado para publicarlo en el mismo precio y en las mismas condiciones.

tar sobre cadáveres y otras tantas majaderías; se equivocan, señores de "leva", así no se triunfa, se triunfa como está triunfando el el gran Partido Civil, llevando por lema la justicia y la caridad para con sus prójimos.

¿Cómo será, pues, posible que haya barbareños que ayuden con su voto á un hombre que se burla de nuestro culto, que reniega de nuestra sacrosanta religión etc., esa religión que nos legaron nuestros antepasados y que debemos practicar hasta el fin de los siglos? ¡Ay! ver hoy que un olímpico quiere desterrarla de nuestros corazones! no lo permitamos ni por un momento, que primero Dios y sus santos ministros aquí en la tierra, reina la paz y fraternidad entre nosotros. Ved, como ultrajaron al Padre Valenciano en esas caricaturas, como insultan á honrados sacerdotes, columnas de nuestro clero. Abrid los ojos y no os dejéis seducir por esos olímpicos, que hoy os hablan y luego os dan una "patada", y gritemos todos con toda la fuerza de patriótico entusiasmo: ¡VIVA DON RAFAEL IGLESIAS CASTRO!, que es la voz que hoy repercute en el ámbito de Costa Rica.

PERAFÁN.

De Capellades Cinco céntimos por un voto negativo!

Los jimenistas de este lugar siguen el mismo sistema de sus jefes de propaganda. No tienen otra arma de combate que la baja calumnia propia tan sólo de caracteres viles.

Por eso no extraño que algunos vecinos de Capellades se empeñen en denigrarme ante el público, asegurando que recibo del señor Iglesias \$ 300 mensuales por hacer propaganda política en pro de la noble causa del civilismo. Prueben, señores jimenistas, su afirmación; de otra manera, los considero como gratuitos calumniadores. Trabajo por el Partido Civil sin ningún interés, porque veo en esa causa QUE CON TANTO EMPENO DEFIENDE EL CLERO verdaderas garantías de paz y de bienestar para la Religión y para la Patria.

El señor Everildo Marín me calumnia al asegurar que reprimí groseramente á Ramón López por haber abandonado el Partido Civil para acurrir al jimenismo. Y en cambio supo callar que don Higinio Marín (jimenista) premió con cinco céntimos á un muchacho jimenista por haber cometido la estúpida acción de revolcar á un niño que llevaba insignia roja. ¿Con que así proceden señores jimenistas? Tanta bajeza no podemos tolerar.

SIXTO SOLANO.

L

"BALANZA"

Marca registrada de VARGAS y GIL

El jabón por la marca, La mujer por la casta.

No busque ni color ni tamaño:

busque nuestra marca y ganará Ud.

La comparación es

la piedra de toque

G. Vargas

Joahn. Gil

VENDO AZÚCAR

De Grecia y de Aragón

OFICINA EN SAN JOSÉ:—50 VARAS AL ESTE DEL BANCO ANGLO.
Teléfono n° 131. Apartado n° 493.
Oficina en Limón: 25 varas al Norte de la tienda de Juan Knohr é hijos.
Guillermo Nichaus.

RAFAEL MEZA N.

CIRUJANO DENTISTA

Despacha en su oficina, esquina S. O. del Parque Central, 4ª Avenida Oeste, cerca de la acreditada "Botica Francesa".
Extracciones y demás operaciones, completamente sin dolor.
Trabajos garantizados.—Precios reducidos—

EL CANDIDATO OFICIAL

Tengo para vender:

**Vacas lecheras con cría,
un caballo**

americano, de tiro, muy propio para volanta de médico,

novillos chontaleños,

flacos y fríos.

Semilla de zacate de gengibrillo garantizada.
R. CASTRO F.

Nueva tienda de calzado

SEÑORES CLIENTES:

Estoy establecido nuevamente en esta capital á 50 varas al oeste de la Botica de la Violeta, frente al despacho que fué del Dr. Friis, Avenida central, oeste. En mi sucursal de Limón, situada al lado de la Botica Internacional, se obtiene mi calzado á los mismos precios de la tienda de la capital.

Órdenes por correo, al apartado 179 en San José, ó al 183 en Limón.

Emilio Artavia

Necesita Ud. vestirse?

Pues compre un traje completo, ESPECIALMENTE confeccionado para su cuerpo, con TALLAS APROPIADAS, de colores FIRMES y de corte IRREPROCHABLE. Caballeros, señoras y señoritas, lo mismo que niños de ambos sexos, encontrarán á PRECIOS DE SITUACIÓN todo lo necesario en el

Gran Almacén de Robert Hermanos

Enaguas lavables desde 5 COLONES, en nuestra SUCURSAL, esquina del Parque Central.

En la renombrada carnicería CANOSSA

Además de tener diariamente carnes frescas de res, ternero y cerdo, tiene gran surtido de artículos de salchicherie de las más acreditadas fábricas Italianas, y muchos otros artículos de consumo diario.
Los precios son los más baratos en plaza, pues se gana solamente la comisión.

GRAN CABALLERIZA DEL OESTE

DE

ADOLFO SAENZ E.

AVENIDA 1ª OESTE.

Bestias finas de alquiler para paseos y viajes.—Precios equitativos.—
GRAN rebaja de precios en el cuido de bestias por mes y á diario.

CASA DE HUESPEDES

— Propietario —

Federico Noboa

Calle Central,—50 varas al Sur de la Sucursal de Robert, frente á la casa de don José Durán. Alimentos de primera y servicio esmerado. Cuartos espaciosos.

Boarding house

Propietary

Federico Noboa

ZAPATERIA

Higinio Carmona

Últimos estilos. Mag
píficos materiales ex-
presamente para la
clientela y para el
público en general.

DR. JIMÉNEZ NÓÑEZ.—Consultorio
médico-quirúrgico y Gabinete dental.—
7ª Avenida, al costado de la Catedral.

Un cuarto candidato

En muy buenas condiciones de pago y á precio de quema, se vende una estantería fina de vidrieras corredizas propia para exhibir sombreros ó artículos q' han de preservarse del polvo. Además dos urnas complemento de la estantería.
Para informes en esta oficina.

Un candidato indignado.

El mejor lote de la Sabana, con frente al tranvía, al ferrocarril y á la carretera de Escasú, se vende por una miserable bicoquilla. Son 5,425 varas cuadradas, regaladas.
En esta imprenta informarán,

Antonio Font

Compra, vende y alquila
toda clase de libros

en su oficina: Av. Central, entre el Mercado y el Banco de C. R.

Dr. E. F. Kriebel

Dentista americano

Antiguo despacho del Doctor
E. A. Friis

LA JOSEFINA

— Gran Panadería —

Hago saber á mis clientes y al público en general que todos mis productos son elaborados con harina de primera clase y que las levaduras que empleo en las fermentaciones son puras. Estas garantías debe tenerlas en cuenta el consumidor á fin de ingerir con poco costo alimentos sanos y nutritivos.

Alberto Odio

Botica Moderna

Frente á la Imprenta Nacional.

Surtido completo.—Servicio esmerado

Nicolás F. Meza

CIRUJANO-DENTISTA

De la Facultad Médica de la República, con treinta años de práctica, ofrece sus servicios en todos los últimos adelantos ELÉCTRICOS de su profesión: especialidad en el tratamiento de dientes de los niños, extracciones sin dolor por medio del procedimiento instantáneo. No siendo transeunte, garantiza los trabajos, para los cuales emplea los mejores materiales del mundo. A los pobres, recomendados por su cura ó por la Sociedad de San Vicente de Paúl, les cobra gratis.



MIGUEL ANGEL PEREZ, HABANA, CUBA.

Curado de Escrofulosis con

LA EMULSION DE SCOTT LEGITIMA

Aire impuro, malos alimentos, vestidos inadecuados y habitaciones húmedas son causas comunes de la Escrofula. Pero la causa más frecuente de este mal (del cual á la tuberculosis no hay nada más que un paso) es la constitución delicada que muchas criaturas heredan al nacer.

Un niño afectado de escrofula necesita una alimentación rica en substancia animal y mineral que le suministre carnes y fuerzas para expeler fuera del sistema la causa del mal. Los alimentos ordinarios son insuficientes para nutrirle y hay que completar entonces la nutrición con la Emulsión de Scott, que suministra á las criaturas con mano pródiga la grasa que favorece el desarrollo de los tejidos vivientes y la substancia mineral que forma la materia plástica de los huesos y los nervios, limpiando la sangre de sus impurezas.

Es por esta razón que la Emulsión de Scott es considerada y recetada por todos los médicos del mundo como el Específico de la Escrofulosis.



S. 107

Precación Necesaria.—No se confunda la Emulsión de Scott con otros preparados que se ofrecen como similares. La Emulsión de Scott es la única emulsión verdadera, la única que no se separa, no se enrancia, ni quema la boca, ni fermenta en el estómago. Ninguna es legítima sin la marca del "Hombre con el pescado á cuestas."

Las Tabletas de Creosota de Scott & Bowne y la Emulsión de Scott Legítima constituyen el mejor tratamiento de la tuberculosis en todas sus manifestaciones.

SCOTT & BOWNE, Químicos, NUEVA YORK.

Tipografía de "EL INDEPENDIENTE"

LA EDUCACION

*SOCIEDAD*LIBRERA*

M. V Blanco & Ca.

San José, C.R.